

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Patna.—Imprenta de Gelabert.—Mauon.—D. Matías Mascaro.—Iviza.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SENADO.

TRIBUNAL DE JUSTICIA.

CAUSA DEL EXCMO. SEÑOR DON AGUSTIN ESTEBAN COLLANTES Y CONSORTES.

(CONTINUACION.)

(Sigue el discurso del señor Cortina, defensor del procesado señor Esteban Collantes.)

Yengo, pues, al artículo 47, en el cual se han querido encontrar para el Senado constituido en tribunal facultades legislativas, dando a entender que podía hacer penales hechos no penados en el Código, y hasta alterar la penalidad en el mismo establecida. Con sentimiento me veo en la precisión de decir que semejante interpretación de este artículo sería, a no dudarlo, funesta. ¿Dónde se ha visto que un tribunal de justicia se otorguen facultades legislativas? ¿Hay compatibilidad entre administrar la justicia; aplicar la ley escrita a los casos concretos que pueden presentarse y ejercer la facultad de hacer leyes? ¿Y cómo había de tener facultades legislativas una parte del Senado español, que es el que se encuentra aquí reunido como tribunal, cuando el poder para legislar reside, según nuestra ley fundamental, colectivamente en los dos cuerpos colegisladores y en el monarca?

Lo que ese art. 47 quiere decir, lo que dice, es otra cosa completamente distinta; es volver a decir, lo que sucede todos los días en las salas de un tribunal de justicia, si bien de una manera distinta por las diversas condiciones e indole de este cuerpo. La ley ordena que, concluido el debate público, el presidente o comisionario que él designe haga en sesión secreta el resumen del debate, esponiendo antes los méritos de la causa, y que en seguida proponga la cuestión en esta forma: *¿Es culpable el acusado del delito que se le imputa?*

Como durante el debate pueda haber ocurrido la alegación de alguna circunstancia agravante o atenuante, bastante a modificar o agravar la penalidad, previene la misma ley, bajo previsible en este punto, que resuelva la cuestión de si el acusado es o no culpable en sentido afirmativo, se pregunta al tribunal: *¿ha cometido el delito con aquella circunstancia?*

Y como puede, por último, haber ocurrido también que los acusados hayan alegado alguna excepción que los exonere de responsabilidad, la ley ha querido igualmente preguntarse si ocurre o no esa circunstancia.

Natural era que, resuelta la cuestión de hecho, entrase la cuestión de derecho, reducida ya única y exclusivamente a la aplicación de la penalidad; y como nada tendría de extraño que el Senado, votando en la forma que el mismo reglamento establece, no aprobase la que se hubiera solicitado o propuesto en su caso, dice el citado artículo 47 que la comisión proponga nuevo dictamen, el cual se discute y vota como el anterior.

De modo, señores, que este artículo habla única y exclusivamente de la pena. Si no se aprueba la pena pedida por la comisión, entonces se propone otra nueva; pero no una calificación nueva del hecho que ya viene anteriormente calificada, entre cuyas dos cosas hay notable y marcada diferencia. ¿Qué ocurre en un tribunal de justicia, todos los días?

¿Cómo se concibe que pueda alterarse la penalidad establecida por ella? ¿Y cómo creo posible el escándalo de que el Senado español dijese: «declaro que se ha cometido un delito de estafa, por ejemplo, y no le impongo la pena de estafa sino una mayor o a mi arbitrio inferior?»

Esto no es posible, y ofendería ciertamente al Senado si sobre esta cuestión preliminar, si bien de gran importancia, le molestase por mas tiempo. Yo, señores, tengo el íntimo convencimiento de que el tribunal, en cuanto a la justificación del hecho, tiene toda la libertad necesaria para apreciarla. Nadie puede pedirle cuenta de lo que haga; la apreciación la ha de hacer conforme a su conciencia, pero una conciencia formada legalmente, una conciencia formada conforme a reglas de que no se puede prescindir, de que es imposible que prescindan nunca lo que se llama tribunal.

El Senado puede, dentro de los límites de la ley, dentro de los límites del Código penal, declarar que los justiciables ante él han cometido tal o cual delito; pero no puede declarar que es delito lo que la ley penal no ha declarado que lo es; no puede imponer a un hecho criminal penado en el Código penas distintas de las que en él se establecen. En la íntima seguridad de que el Senado piensa como yo, me acerco a la causa y descendo a otro terreno, mas desagradable sin duda, porque lo es mucho mas hablar de las personas que de los principios y de las cosas. Dudo, señores, si decir algo o no del principio de esta causa, porque soy enemigo por carácter y hasta por mis años ya de toda cuestión personal. Pero, como, señores, al emprender la defensa de don Agustín Esteban Collantes dejar de decir que este, mas que grave, ruinoso proceso, ha tenido su origen en una delación de un empleado subalterno, resentido por que su jefe le había separado, y que durante cuatro años consecutivos ha estado con conocimiento del delito que denunciaba, callándolo y encubriéndolo? Yo comprendo muy bien que no es esta razón decisiva para juzgar; pero si debo poner en camino al tribunal para formar idea exacta y conveniente de los hechos que subsiguen. Pues qué, si ese delator, que vi yo, con pena sentada en aquel banco al lado de ministros que han formado parte del consejo de la Corona, y al lado de dignísimos señadores, si tenía el íntimo convencimiento de que se había cometido ese delito, ¿por qué no lo había denunciado con anterioridad? ¿Es que no se han presentado épocas favorables para que lo hiciera? ¿Es que no ha habido ocasiones en que podía haberlo efectuado, encontrando menos benevolencia indudablemente respecto al señor Esteban Collantes, que la que pudo encontrar en la época en que se decidió a formular su denuncia? Pues, ¿por qué no lo ha hecho?

¿Por qué ha esperado a que llegara el momento en que su jefe lo destituyera por razones que no os son conocidas, de que yo tengo alguna idea, y sobre las cuales no me ha parecido conveniente intentar en este juicio pruebas de ninguna especie, porque el Senado no iba a juzgar a ese menegado delator, no había para qué poner aquí sus miserias en evidencia? Yo hago al gobierno de S. M. justicia: creo que en los primeros pasos de este negocio hizo lo que su deber exigía imperiosamente. No se concibe, señores, que la primera medida que adopte un ministro, sea el que fuere, a quien se denuncia un hecho criminal de gravísima importancia; sea otra que la de hacer averiguaciones respecto a él. Si descendiera a juzgar la manera con que esto se hizo, salvo todos los respetos debidos a las personas de que yo nunca me olvidé cuando hablo, y mucho menos en este respetable lugar, me sería fácil demostrar que no se adoptó el sistema mas conveniente para ello en mi concepto.

Yo creo, señores, que los gobernadores de las provincias pueden ser considerados, deben ser considerados como agentes de policía judicial, como los primeros agentes de policía judicial. Y sabidos son, sin mas enunciar esta idea, las ocasiones en que pueden funcionar, los límites de las funciones que pueden desempeñar. El verdadero juez el que se encuentra instituido por la ley para juzgar, ese es el que ejerce el poder judicial; ese es el competente y al que debe recurrirse en primer término siempre que hay posibilidad, y solo cuando no la hay, solo cuando se trata de

un hecho de los que se llaman *infraganti*, es cuando se permite al agente de la policía judicial entrometarse a practicar las primeras diligencias, a efecto de que no desaparezcan los signos materiales del delito, y de que no se puedan frustrar la averiguación de él, y el condigno castigo de sus autores en su día.

Pero en Madrid, señores, donde hay nada menos que diez jueces de primera instancia, ¿por qué desde el momento que se tuvo conocimiento de haberse cometido un delito de esta gravedad no se dirigieron los antecedentes a uno de ellos para que procediera a la formación del correspondiente proceso?

¿Es que no había ejemplo de esto? ¿Es que esta era la vez primera que se presentaba un caso semejante? ¡Oh! No, señores, es cosa muy frecuente, es cosa que pasa todos los días, y es cosa que, cuando los negocios son claros y sencillos y no se refieren a ciertas personas, se hace constantemente.

En ese ministerio mismo de Fomento, con relación al tiempo en que el señor Collantes desempeñaba, se hicieron algunos descubrimientos que dieron motivo a procedimientos criminales que instruyó un juez de primera instancia, en los cuales hubo de sobrescacer porque vino a averiguarse de una manera concluyente y decisiva que no había motivos para proceder, y se evitó así el escándalo (porque escándalo es siempre por mas que sea procedente) de encausar a un ministro y de producir todos los conflictos por que este negocio ha tenido que pasar y habrá de pasar hasta su conclusión.

Pero, ya que se quería, señores, recurrir a un agente de policía judicial, que en carácter y nada mas puede reconocerse en el gobernador de la provincia, ¿por qué había de irse en las diligencias que se practicaron hasta donde se fué? ¿Pues qué, en todo caso, pudo ese agente de policía judicial y nada mas, respetable siempre por muchos títulos, y hoy mas que nunca, por las distinguidas condiciones de la persona que es, ir mas allá de lo que fuere absolutamente preciso, para que no desaparecieran los signos materiales del delito, y no se frustrara en su día el condigno castigo de él? Y fueron, por ventura, esos los límites, dentro de los cuales se encerró la actuación? El Senado sabe que no. Acaso no hay ejemplo; acaso es la vez primera que un gobernador de provincia ha procedido a careos, a comparecencias, a reconocimientos de firmas, de lugares, y si esto en el presente caso no ha producido convenientes de ninguna especie, ni tocamos nuestros resultados, la ilustración del Senado comprende que en otro puede tenerlos quizás de inmensa gravedad y trascendencia; porque mientras no haya la fortuna de que está bien, deslindadas las atribuciones judiciales, mientras no se halle demarcada la línea hasta donde el agente de la policía judicial puede y debe ir, y de donde no le es permitido pasar, conveniente es impedir a toda costa que usurpen los agentes judiciales las facultades propias de los jueces, que deben ser independientes de la acción del gobierno; y funcionar en condiciones distintas de las en que funciona un gobernador de provincia. Y escusado es decir, señores, que lo que acabo de indagar no puede amenguar lo mas mínimo la consideración de que es merecedora la persona del actual gobernador civil de Madrid, con quien tengo amistad, y a quien guardo los respetos que le son debidos. El gobernador hizo lo que le mandaron; y si bien hubiera estado en su derecho diciendo: «este es el límite de donde no puedo pasar,» no hay fundado motivo para reconvenirle porque en cumplimiento de una orden que se le comunicara lo traspasase.

Por esta causa que principié de esa manera, por la declaración de la persona a quien antes he aludido y cuyos primeros pasos fueron los que acabo de calificar, recibí indeclinablemente, no hay que hacerse ilusiones, el bautismo político en la Cámara de los diputados. Un digno individuo de aquella Cámara, de la oposición por cierto, presentó una proposición pidiendo se reclamara este expediente, se remitió, previos los trámites de la ley, se creyó procedente la acusación contra el ministro don Agustín Esteban Collantes, y se pasaron los antecedentes al Senado en la forma que está prevenida por la ley, para que este hecho criminal fuera juzgado. Fijémos antes de pasar adelante, lo que este trámite significa, y obligame a ello una expresión, una idea, que al

señor individuo de la comisión que ha hablado en este día he oído, y que acaso sea, efecto, quiero hacerle esa justicia, del calor de la improvisación. Dijo que la cuestión que debatimos la había juzgado el Congreso de señores diputados, lo cual si se entiende en el sentido de haberlo juzgado en la parte que debía y podía hasta formar la acusación, lo acepto sin dificultad; pero si va un poco mas allá, lo rechazaré con todas mis fuerzas, porque equivaldría a usurpar las atribuciones del Senado, que es el cuerpo llamado por la ley a juzgar, y pudiera acaso decirse era su objeto ejercer una presión sobre este cuerpo que el Congreso no puede, no debe, no ha intentado, sin duda ejercer. Yo reconozco como no reconozco que el Congreso estaba completamente en su derecho juzgando el hecho que se le presentaba, y declarando que lo estimaba digno de la acusación; pero el Senado, no obstante esto, conserva absoluta, entera, omnimoda libertad para estimar que lo mismo que el Congreso creyó criminal, no lo es, aunque no se presentaran mas méritos que los que entonces había; otra cosa sería equivalente a que el acusador juzgara lo cual, hasta el sentido común para persuadir, que no se puede sostener.

Desde que el Senado empezó a conocer de la causa, escusado es decir que se ha continuado con toda aquella imparcialidad, con todo el acierto que eran de esperar, de sus ilustres representantes para este caso, hasta tal punto, señores, que llegué a persuadirme de que había perdido completamente la especie de bautismo político que recibiera en la Cámara de los diputados, quedando reducida solememente a un negocio de índole de naturaleza ordinaria, en el que no podía, no debía cruzarse otro interés que el de la justicia, cualquiera que fueran sus opiniones, cualquiera que fuera el partido a que perteneciera; hechos de esta especie no pueden ser protegidos ni amparados por ninguna fracción, por ningún partido, por ninguna bandera, sin que caigan sobre ellos la deshonra y la ignominia. Participaba de esta creencia mi apreciable y distinguido compañero, y participaba también don Agustín Esteban Collantes, debo decirlo en su honra, y así es que únicamente, sin acuerdo ninguno previo estábamos en no ejercer el derecho de recusación que da la ley. ¿Cómo habíamos de imaginar que ningún señor senador, fueran cualquiera las luchas políticas en que hubiera estado empeñado, al revestirse del sagrado carácter de magistrado, al recordarnos, había de tenerlas en cuenta y dejarse influir por ellas? Eso sería imposible. Y así el Senado recuerda que el señor Esteban Collantes no ejerció el derecho de recusación, y no la ejerció, señores permítame el Senado decirlo, aun cuando vea en sus escudos respetables y dignos señadores, a quienes el gobierno de que hizo parte había desterrado, había separado de sus destinos, siguiendo ese funesto sistema, harto común en nuestro país, a pesar de venir constantemente, siendo víctimas de él cuantos lo emplean.

Pero cambió de aspecto este asunto con la primera recusación que la comisión acusadora estimó oportuno hacer. Tres señores senadores, dignos de respeto y consideración, bajo todos aspectos, fueron recusados, y francamente debo decir al Senado que la primera impresión que esto produjo en mi ánimo fué desagradable. Muy pronto, sin embargo, al leer el escrito en que la acusación se formulaba, volví a adquirir la tranquilidad que había perdido, porque dándose por causa de ella la circunstancia de haber sido compañeros los tres señores recusados del señor Esteban Collantes, aunque habían sido completamente extraños al hecho que dió motivo a la causa, ni tenían relación con él, ni había indicio de ninguna especie para creerse lo contrario, era esta el caso una razón algo atendible, y pudiendo haberse estimado necesario, como al fin ha sucedido, que vinieran aquí con el carácter de testigos; por todo esto encontré hasta cierto punto justificada la recusación, y perdí a mis ojos el carácter que a primera vista pude creer que tenía. Así es que no obstante ello tampoco don Agustín Esteban Collantes pensó recusar. La recusación que se había hecho tenía, una causa que podía hacerla aparecer justa, y por esto, todavía se insistió en el propósito de no separar de estos bancos a ningún señor senador. Pero vino una recusación, señores, (que siento decirlo, que lo digo con pena emitiendo en es-

to una opinion meramente mia, de la cual acepto toda la responsabilidad consiguiente, y ruego al Senado que si encuentra aventurado lo que voy á decir, ni sobre el señor Esteban Collantes, ni sobre mi amigo y respetable compañero haga caer ninguna parte de ella; vino otra recusacion, vuelvo á decir, que me pareció política, y hacia volver la causa al camino de que la creia desviada para siempre.

En tales circunstancias, con honda pena, con el mas profundo sentimiento, aconsejé á don Agustín Esteban Collantes que ejerciera el derecho de recusacion. Designó él las personas con entera libertad, obrando segun las impresiones favorables y desfavorables que tuviera respecto de ellas, y sin mezclarme bajo ningun punto de vista en eso que era absolutamente ajeno de mi ministerio. El señor Esteban Collantes ejerció ese derecho: en la lista de los recusados hay muchos de quienes he sido, soy y seré amigo particular y aun amigo político, y yo autorice su recusacion, porque en cumplimiento de mi deber debia hacerlo por mas que me doliera mucho, como me dolió en efecto.

Los primeros pasos de este debate todavia me hicieron temer que conservase algo de política la causa: el Senado recordará que en estos hubo un calor excesivo, que solo se encuentra comunmente en las lides políticas porque en las que sostenemos en los tribunales hay siempre templanza, y lo hacemos de una manera muy distinta de la que suele emplearse en las asambleas políticas. Pero á la vez que digo esto y que refiero al Senado esta impresion desagradable que recibí en el primer dia de estos debates, me complazo en reconocer que el dignísimo presidente de la comision, sobre las muestras inequívocas que ha dado de su talento, las ha dado tambien de que no quiere, de que no desea, de que no se propone que esta causa tenga un carácter político. Ha hablado con templanza, ha hablado con dignidad, ha hablado con inteligencia, ha hablado con acierto, y por mas que me vea en la necesidad de combatir algunas de las opiniones que ha sostenido, tengo un gusto y una satisfaccion muy cumplidas en pagarle ese tributo de respeto, y en reconocer que ha inaugurado dignamente esta importante discusion.

La causa, pues, no es política. Si ha habido algun momento en que ha podido creerse lo contrario, si ha habido algun sintoma de que venian aquí á ponerse en tela de juicio intereses de partido, otras cosas ajenas á este lugar, ya podemos decirlo. El Senado va á juzgar una causa en que se trata de determinar, supuesto que se ha estafado y defraudado al Estado en una suma considerable, cuáles son las personas responsables ante la ley de esa estafa y esa defraudacion; y esto no tiene, no puede tener carácter político nunca porque no coacciona, hauderia alguna que acepte la responsabilidad de semejantes actos.

Y si duda pudiera haber en esto, voy á presentar al Senado una prueba que es concluyente, convirtiéndose por consecuencia de ella en favor de don Agustín Esteban Collantes, con sucesos que sus respetables acusadores han creído podian servir de fundamento de cargo contra él. Sabido es que el señor Esteban Collantes tiene amigos políticos; esto no lo puede negar nadie. Cuando se ha tratado de discutir este asunto en el Congreso de los diputados, el mismo ha exigido á sus amigos que no tomasen parte en aquel debate, y que le dejaran solo, porque él iba á discutir única y exclusivamente una cuestion de su honra, á la cual no queria que se asociase la fraccion política á que pertenecia. Esto explica lo que se llama retraimiento de sus amigos políticos, lo que se ha calificado de un completo abandono por parte de ellos y se ha querido alegar en su contra. Tovo esto por objeto no dar al negocio carácter político, y colocar la cuestion en su terreno propio y verdadero, atendidas su índole y sus condiciones.

Y cuál es, señores senadores, la posicion de todos los comprendidos en esta causa? Una vez visto que nada tiene de política que es una causa ordinaria como cualquiera otra de las que todos los dias se ventilan en los tribunales de justicia, no puedo resistir á la necesidad que siento de llamar la atencion del Senado sobre la de don Agustín Esteban Collantes.

El señor Esteban Collantes ha sabido que se promovía este asunto al poco tiempo de haberse presentado la delacion por la persona á quien he aludido repetidamente. El señor Esteban Collantes ha sabido que se habia presentado una proposicion en el Congreso de los diputados pidiendo la acusacion. El señor Esteban Collantes se ha apresurado á presentarse allí á dar explicaciones; y cuando ha concluido, esperando tranquilo el fallo de aquel cuerpo, se ha retirado á su casa. Allí, al lado de su familia, ha sido detenido por la autoridad, y desde allí ha sido llevado á la prision. ¿Qué significacion, señores, tiene esto en un hombre de la índole y condiciones de don Agustín Esteban Collantes que todos conocéis? Si don Agustín Esteban Collantes se hubiere creído criminal, si habia incurrido en responsabilidad penal por hechos de que se le acusaba; ¿cree alguno de vosotros, ilustres senadores, que se habria presentado, como se ha presentado, que habria arrojado como arrojó la decision del Congreso de los diputados, que habria esperado en su casa á que se le condujera á la prision y que estaria hoy sentado en este sitio? No; seguramente. Si se hubiera sen-

tido criminal y estimado culpable, habria procurado evitar que la accion de la ley cayera sobre su cabeza; habria procurado, como lo ha hecho, dar carácter político á su persecucion y esperar la resurreccion de su partido ó fraccion, si está destinada á resucitar, y para esplicar luego vengenza política lo que real y verdaderamente no tiene tal carácter, y aparecer como victima.

Pero en el hecho de estar ahí sentado, á pesar de la facilidad con que pudo desaparecer, debe encontrarse un motivo para creer que se consideraba exento de responsabilidad y que no se estima culpable. Podrá haberse equivocado, pero tenia y tiene la conciencia de no ser criminal.

Compad, señores senadores, la conducta de este acusado con la de otro que está ausente y no quiere nombrar, con la de ese otro á quien no es verdad que se acusa por primera vez como ha dicho la acusacion; don Agustín Esteban Collantes le ha acusado ya aunque no le ha nombrado. Ya se os leyó en el dia de ayer por mi apreciable y distinguido compañero lo que dijo en el Congreso de diputados sobre este punto. Allí declaró que sus amigos le habian vendido; consignado está en el *Diario de las Sesiones*, son sus palabras testuales. ¿Y qué podria significar esta fórmula empleada allí mas que el que la persona á quien aludia poco há le habia vendido? Pues que, ¿habia por ventura otra persona que estuviera en disposicion de venderlo? ¿Habia intervenido, en este asunto otra mas que ella? ¿No era la única que se encontraba en posicion á propósito para abasar de su confianza?

Y no es, señores, solamente en el *Diario de las Sesiones* donde consta esto. En un periódico político muy conocido. *La Discusion* del dia siguiente al en que aquel debate tuvo lugar, recogiendo datos contra el partido á quien hace la oposicion, dijo: «queda sentado que al señor Collantes lo han vendido sus amigos.»

Y cuando hay estos precedentes, cuando se encuentra esto consignado del modo que acabo de decir, ¿puede encontrarse un motivo de recriminaciones para el señor Collantes, en que no haya acusado antes á esa persona ausente, y decirse que ha esperado á acusarla á que llegue este dia? ¿Hay motivos para decir que porque estamos en época muy adelantada, en época en que no tenemos que temer revelacion, lo acusamos, y que no lo hemos acusado antes, temerosos de que pudiera hacer revelaciones que perjudicasen al señor Collantes? Pues qué, ¿esa persona, aunque ausente, enterada como lo está de todo lo que ha pasado, de todo lo que se ha dicho, de todo lo que se ha escrito sobre esta cuestion en que él y un ministro habian intervenido, y en que habia dicho este que sus amigos le habian vendido, si algo tuviera que decir, si algo pudiera hablar en daño de don Agustín Esteban Collantes, si le fuera posible hacer declinar su responsabilidad sobre otra persona, no lo hubiera hecho ya? ¿Es que no ha tenido ocasion? ¿Es que no se le ha escitado? ¿Es que no se le ha dado motivo para ejecutarlo? ¿Pues qué se hubiera dicho si don Agustín Esteban Collantes la hubiera designado por su nombre en aquella célebre sesion, si se hubiera ensañado contra ella, si hubiera pretendido ponerse á cubierto de toda responsabilidad, haciendo recaer sobre ella la que se trataba de exigirle? ¿Qué se hubiera dicho, si tal hubiese sido su conducta?

Consideradlo bien, señores senadores: ¿se habria dicho que porque estaba ausente se hacia recaer sobre él toda la responsabilidad? Demasiado se dijo, y hasta se hizo con designarle de manera que todos pudieran comprenderlo, y prueba de que así sucedió, se encuentra en el periódico á que he aludido, donde se consigna de una manera muy clara y terminante.

Y veámos, señores, cuáles han sido los resultados. Esa persona, ausente á mucha distancia del pais, ha creído deberse dirigir al Senado, y se ha dirigido en efecto, con una esposicion que estimasteis en vuestra alta sabiduria debia reservarse y no unirse al proceso, por carecer de la autenticidad necesaria y no constar siquiera la certeza de la firma que la autorizaba, no siendo posible, por lo tanto, invocarla ni en pró ni en contra del acusado.

Pues bien: en una esposicion que os ha dirigido en que está contada toda la historia de este negocio, ¿no veis la completa imposibilidad en que se halla de hacer cargos de ninguna especie á don Agustín Esteban Collantes? En ella dice, y esta es la síntesis de ese mal llamado documento, que hubo expediente para dictar la orden de 28 de agosto; que esta se dictó á virtud de acuerdo que él celebró con el ministro; que este expediente ha desaparecido con otros varios por efecto de la crisis por que tuvo que pasar, y que en él obraban todos los datos que pueden aclarar este asunto.

(Se continuará.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 19.

Son de interés las noticias que nos comunican la siguiente carta que recibimos de la capital de Toscana:

Florenzia 13 de setiembre.—El dia de ayer ha señalado un verdadero progreso

para la Toscana, de esos que todos los partidos aplauden y que constituyen la felicidad de los pueblos. Con asistencia del gobierno provisional, y con grande entusiasmo, se ha inaugurado un nuevo trozo del ferro-carril que desde Siena va á las legaciones, y que se enlazará un dia con las líneas proyectadas en los estados pontificios. Este ferro carril llega ya á Asinalunga. En lo que va de año, y á pesar de la guerra y convulsiones de la Italia, esta ha visto terminarse los ferro-carriles de Roma á Civita-Vecchia, los de Bolonia á Parma, los que unen esta ciudad con Modena y Placencia y el de Turin á Milan.

Muy pronto debe enlazarse tambien Alejandria con Placencia, y mas adelante Niza con Voltri y Génova, constituyendo la bella línea llamada de la Cornisa por si el Moncenis ó el San Gotardo ofrece obstáculos acaso insuperables á la union de la Italia y de la Francia. Este si que sería un bello campo de rivalidad y de lucha para todos los estados de la Península y que apresuraria la posible unidad de la Italia, la que naceria de su conformidad de intereses.

Pero hay que abandonar este terreno y hablar nuevamente de guerras y revoluciones. En virtud de la alianza formada entre los cuatro pequeños estados de la Italia central, está ya acordado el contingente de tropas con que han de acudir á la federacion. Modena dará 4,000 hombres, otros tantos Parma, 7,000 la Romagna y 10,000 la Toscana. Este ejército, sin las reservas, formará un efectivo de 25,000 hombres. El teniente general Fanti, que al fin, de acuerdo con Victor-Manuel, se ha resultado á ponerse al frente de estas tropas, despues de haber estado aquí y en Modena, ha llegado á Bolonia y formado su estado mayor, Garibaldi y Mazacapo, bajo sus órdenes, mandarán en los ducados y en las legaciones.

Aunque estos dias se ha creído inminente una colision hácia la parte la Católica, en los estados pontificios, hoy no se cree que las tropas romanas tomen la ofensiva hasta que sean conocidas las reformas que prepara la santa sede y que confía la proporcionarán el necesario apoyo de la Francia. La comision que ha de llevar al rey del Piamonte los votos de la asamblea romana, no está nombrada todavia, y yo creo que para no complicar mas las cosas se quiere dejar transcurrir algun tiempo. Entretanto sigue habiéndose en toda Italia del aumento que recibe el ejército pontificio con los sucesos de Nápoles, con los alemanes al servicio del Austria y las promesas de eficaz apoyo hechas por la España á la santa sede. Esto último merece acogerse con gran reserva.

De algunos dias á esta parte corre muy acreditada la noticia de que el santo padre no anda bien de salud. Los periódicos revolucionarios de aquí le daban ayer sacramento. Hay grandísima exageracion, por fortuna, en estas tristes nuevas, aunque es cierto que el bondadoso Pio IX padece algun tiempo, agravándose sus dolores físicos con el espectáculo de que son teatro los estados de la Iglesia.

Tengo á la vista el estenso informe presentado á la asamblea de Bolonia por la comision que propuso la destitucion del gobierno pontificio. Lo han publicado los diarios oficiales de aquí, Turin y Bolonia; pero supongo no se publicará ni en Francia ni en España integro, por ser una catilina contra el gobierno pontificio.

El tema es probar históricamente que el gobierno temporal pontificio se ha hecho incompatible con el orden, con la libertad, con los sentimientos nacionales y la paz pública. Recuerda como en virtud de los tratados de Viena Roma entró en posesion de las legaciones, faltando á los consejos prudentes que dieron las potencias y anulando las antiguas franquicias de las provincias romanas. Los grandes escándalos de la administracion trageron la revolucion de 1831, y cuando fué sofocada por fuerzas austriacas, la Europa no olvidó en su *Memorandum* de aquella fecha aconsejar á Roma un nuevo sistema de política.

En vez de seguir el consejo, la mas horrible tiranía pasó sobre las legaciones ocupadas por tropas austriacas, cuyos generales se abrogaron el derecho de vida y muerte, condenando 16 en un dia, y llevando centenares de prisioneros por soldados suizos. Las franquicias populares fueron abolidas; se declaró una guerra atroz á los caminos de hierro, telégrafos y todo progreso humano; todo se sacrificó á una carta, y la inquisicion llevó sus rigores hasta un punto increíble. Entretanto la hacienda caminaba á su ruina, y el pais estaba inundado de bandidos.

Cambiado el pontifice, hubo viva esperanza para la Italia; pero bien pronto desapareció ésta, y desde 1859 las violencias, las malas administraciones y los tristes efectos de la ocupacion austriaca han ido en aumento. Ni los consejos de Napoleon III ni los del congreso de Paris en 1856, han servido de nada. Por último, Roma se ha hecho incompatible con la Italia, mostrando sus simpatias en favor del Austria, en vez de unirse á los defensores de la independencia patria.

Este informe olvida una cosa: 1848. No fué culpa de Pio IX ciertamente que no se arraigase un gobierno ilustrado y constitucional en los estados de la Iglesia sino de los que clavaron el puñal en el corazon del ministro Rossi, y sobre las ruinas del pontificado quisieron establecer la republica de Mazzini.

No es tan importante el otro informe que precedió al voto de anexion al Piamonte. La mitad de él está consagrado á cantar las alabanzas del rey Victor Manuel como defensor de la Italia, y la otra á demostrar que, quedando el Austria en Italia, es absolutamente necesaria la constitucion de un fuerte reino, que defienda la independencia y la libertad de la Península. Esta causa la ve simbolizada la asamblea en la casa de Saboya, italiana y liberal. Además los pueblos de la Romagna habian ya preludiado el voto de la asamblea aclamando por 82,145 sufragios la anexion al Piamonte.

La asamblea de Parma ha terminado tambien ayer su cometido, despues de elegir la comision que ha de presentar la corona de aquel ducado al rey Victor Manuel. La dictadura de Farini ha sido confirmada como en Modena, y el primer decreto de éste ha sido estatuto constitucional sardo de los ducados de Parma y de Placencia.

El partido anexionista ha anunciado la próxima venida del rey Victor Manuel á Placencia. La noticia es prematura. El rey del Piamonte, segun mis noticias, solo debe visitar á mediados de setiembre á Pavia, Cremona, Lodi y Crema en Lombardia. Sus últimos actos prueban que sigue consagrandose toda su atencion al ejército.

Los batallones de cazadores se han aumentado hasta 19, y formándose otros cinco de ingenieros. Se trabaja además en las fortificaciones de Brescia, Pavia, Lodi, Alejandria y Casale. En cambio, en Ferrara y aqui hemos destruido todas nuestras fortalezas.

Mis noticias de Zurich insisten en afirmar que la conferencia solo se ocupa de cuestiones secundarias como la de limites entre Austria y la Lombardia, aplazando para el congreso todo lo que se refiere á los ducados y á la Confederacion italiana.

Mañana han debido verse en Biarritz el emperador Napoleon y el rey Leopoldo de Bélgica. Supónese que esta entrevista será precursora de la de los dos soberanos de Austria y Francia en Suiza, y que acaso ella destruya por completo los obstáculos, que aun se oponen al congreso europeo, y que nacen principalmente del profundo antagonismo entre la Inglaterra y el Austria respecto al modo de considerar los asuntos de nuestro pais y de los ducados inmediatos.

Para el dia 22 de setiembre, aniversario de la muerte de Manin, el gran repúblico de Venecia, se preparan en toda Italia central y del Norte grandes demostraciones, que ciertamente no mejorarán la tirantéz de las relaciones entre el Austria y el Piamonte.

Ayer tuvimos gran revista de la guardia

nacional, que se presentó uniformada en número de 2,000 hombres. Se dice que Verdi, el cual, entre paréntesis, es diputado de Parma, está componiendo un himno nacional para la Italia.

Entre los oficiales subalternos que han marchado á la expedición, se encuentran algunos jóvenes de las mas ilustres familias y cuyos nombres despiertan al pronunciarlos aquellos gloriosos recuerdos que enorgullecen á las naciones, porque tambien hay dicha cuando se vive con la historia de lo pasado. Tales son entre esos jóvenes, tal vez semillero de hombres ilustres, el señor Alvarez de Bohorques, duque de Gor, coronel de los cazadores de Madrid, que ya se ha batido con lucimiento: don Alvaro de Bazan, guardia Marina, hijo del marqués de Santa Cruz; don Gonzalo Fernandez de Córdoba, hijo del marqués de Malpica, nieto del Gran Capitan, que es teniente de cazadores de caballería de Albuera, y otros tan ilustres como los mencionados, aunque no tan conocidos por los nombres que llevan.

¿Quién al oír pronunciar ciertos nombres no trae á la memoria al vencedor de Gariillano, el que adornado con los laureles de Ceriñola venció con tan marcial denuedo á Nemour, último descendiente de Clodoveo? Discipulos fueron del Gran Capitan los que andando el tiempo, pasearon victoriosa nuestra bandera por la Europa y el Africa y al frente de la invencible infantería española levantaron la cruz sobre los adarves de Orán, cuando un fraile franciscano, rodeado de guerreros, con la espada ceñida sobre la túnica, se adelantó á recibir las llaves de la poco antes orgullosa y ya rendida ciudad morisca.

ESTRANGERO.

Paris 19 de setiembre.—La prensa se ocupa todavía del desastre de Pei-ho, y los gobiernos de Inglaterra y Francia disponiendo el envío inmediato de fuerzas á China. Se ha formado un cuerpo de ejército muy respetable á las inmediaciones de Orán con objeto de rechazar á las tropas marroquíes que han invadido por algunos puntos la provincia de Orán.

—El 12 del corriente se verificó en Francofort la apertura del congreso de economía política, bajo la presidencia de Mr. Le Lette, presidente de la comisión permanente del congreso: asistieron 123 individuos, y Mr. Varenhopp pronunció, en nombre del comité local, un discurso en que declaró que las cuestiones políticas eran extrañas á la índole del congreso.

Marsella 18.—La proclama al ejército del gobernador de la India no ha producido los efectos que se esperaban, y la tropa continua en el lastimoso estado de descontento en que se hallaba antes de las concesiones del referido jefe.

Alcance.

Por via de Alcudia recibimos ayer periódicos de Barcelona de los cuales tomamos lo siguiente:

PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES.

Madrid, martes, 20 de setiembre.

En el convenio postal celebrado con Francia se establecen comunicaciones por Puigcerdá, Camprodon y la Junquera. Hay tranquilidad en Ceuta.

El señor duque de Montpensier se ha ofrecido á servir en Africa.

Madrid, miércoles, 21 de setiembre.

La Gaceta publica hoy los reales decretos nombrando gobernador-corregidor de la ciudad de Manila al señor Pampillon y superintendente de Hacienda al señor Escario.

La Correspondencia autógrafa dice que ayer se firmó el nombramiento de capitan general de la isla de Cuba en favor del general Serrano, quien partirá en octubre para su destino.

Paris, lunes, 19 de setiembre.

El Times de hoy publica el siguiente parte telegráfico de Constantinopla, fecha del 18:

«Se ha descubierto una conspiración cuyo objeto era asesinar al sultan. Hay 200 personas presas y entre ellas el bajá de Albania Shafter-bey. Se sospecha que una parte de las tropas tenía participación en el complot, cuya causa se atribuye al fanatismo.

Paris, martes, 20 de setiembre.

El Times aprueba la expedición española contra Marruecos. El mismo periódico, contestando al Constitucional, dice que Inglaterra no creará jamás que la fundación de una dinastía francesa en Italia sea la única solución de la cuestión italiana.

Viena 20.—Los plenipotenciarios de Francia y Austria han tenido una conferencia que ha durado tres horas.

Marsella, martes, 20 de setiembre.

Las tribus marroquíes han renovado sus ataques en las fronteras de las posesiones francesas de la Argelia, robando é incendiando las casas de los franceses, quienes se han visto obligados á suspender los trabajos de la mina Garouban. El general Esterhazy ha rechazado al enemigo en uno de estos ataques, haciendo una brillante razzia. El gobierno marroquí parece extraño á estos ataques, pero es impotente para contrarestarlos.

Roma 17.—El gobierno de Toscana ha manifestado al señor Bargagli que desocupe el palacio de la embajada, amenazándole con confiscarle sus bienes.—El papa, restablecido ya, partirá para Villegiatura pasado el 25 del actual.

Esciben de Cochinchina que firmada ya la paz, la escuadra francesa se dirige á la China.

El Times declara que no tienen conexión alguna los asuntos de la China con los de Italia, y dice que la empresa que va á llevarse á cabo en el Imperio Celeste tiene por objeto abrir á la Europa un imperio bárbaro, en tanto que Inglaterra está excluida del arreglo de la cuestión de Italia.

Paris, miércoles, 21 de setiembre.

El Times publica las siguientes noticias de Malta, fechadas el 15:

El almirante Fanshawe con varios vapores y cañoneras ha partido para Gibraltar, á causa de la actitud de España con Marruecos. La escuadra del almirante Mundy seguirá á la de Fanshawe desde Sicilia.

Bolsa de hoy.—3 por 100 frances, 69.05.—4 1/2 por 100 id., 95.10.—Interior español, 44.—Diferida, 34 1/2.

Londres 21: Consolidados ingleses, 95 3/4.—Diferida española, 34 1/2.

Amsterdam 20: Interior español, 43 5/8.

Amberes 20: Idem idem, 44 3/8.

Cotización oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Londres del día 21 de setiembre.

Madrid: Consolidados, 44-55, 50, 55 y 50.

Paris: 3 por 100, 69.—4 1/2 por 100, 95.10.—Interior español, 44.—Diferida, 34 1/4.—Amortizable, 11.

Londres: Consolidados, 95 5/8 á 3/4.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Segun noticias á principios de octubre continuaran las funciones dramáticas en el teatro del Casino Artístico. Celebramos mucho esta determinación de la sociedad de dicho casino y suplicamos á su entendido director procure poner en escena obras modernas y abandone ciertos dramas que deben relegarse al olvido. No dudamos serán atendidas nuestras indicaciones y que la compañía del citado establecimiento que tantos adelantos hizo el año último á las

órdenes de su inteligente director, nos dará motivos para consagrarle dignos y merecidos aplausos.

A mas de las funciones que deben darse en el Artístico, dentro breves dias, se preparan otras diversiones que ocuparán á todas las clases de la sociedad. El Circulo Mallorquin abrirá pronto sus salones á las funciones de canto, cuya compañía no debe tardar en quedar arreglada; el Casino Balear empieza las de baile el domingo próximo, cuyo establecimiento verá concurrir sus salones por los amantes de la danza; los cafés cantantes ofrecerán las zarzuelas y otras piezas del género misto al público de esta capital; de modo que todo hace preveer no será tan malo de pasar este invierno como algunos suponian.

No podemos menos de reproducir algunas líneas de un suelto que publica nuestro colega El Correo, y son las siguientes:

«Nos vamos convenciendo de que Mallorca se hará célebre por sus cosas raras. Ahora salimos con que nuestra isla ya no es isla, sino un trozo de tierra perteneciente al principado de Cataluña, de manera que la ciudad de Palma viene á ser un pueblo comprendido en la diócesis de Barcelona. Asilo da á entender el siguiente párrafo que hallamos en un periódico de Madrid:

«El Ilmo. señor obispo de Barcelona, que llegó á Palma de Mallorca el 11 á las cuatro de la tarde, obtuvo un brillante recibimiento, y todos los habitantes rivalizaban en obsequiar á S. I., saliendo á esperar al prelado á bastante distancia de la población y haciendo salvas en señal de júbilo. El señor obispo despues de hacer la visita y administrar el santo sacramento de la Confirmación, volvió á pernoctar en el pueblo de Pallejá, de donde había salido para ir á Palma.»

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados » Viudos » Solteros » Niños »
Casadas » Viudas » Solteras » Niñas »

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SANTA MARIA DE CERVELLON, VIRGEN.

CULTOS SAGRADOS.

Hoy sábado, en la iglesia de San Francisco de Asis, al anoecer se empezará la novena de su titular.

Mañana domingo en la antedicha iglesia á las once y al tiempo de celebrarse una misa se dará principio á la mencionada novena de San Francisco, y ambas continuaran los demas dias á las mismas horas.

En la iglesia de Ntra. Señora de la Merced, concluyen las cuarenta horas á honor de dicha Señora. Se espondrá S. D. M. á las siete, á las diez misa cantada; y por la tarde, despues de un rato de meditación, cantará la música la estacion al Santísimo, seguidamente el rosario y la procesion acostumbrada.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 5 hs. 50 ms.

Pónese... á las... 5 » 53 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 51 ms. 51 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el coronel graduado primer comandante del regimiento infantería de Asturias, don José de Torres y Ferrer.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

Parada, el batallon Cazadores de Arapiles.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

Por disposicion del juzgado de primera instancia del partido de esta ciudad y distrito de la Catedral, queda señalado para el remate de una casa propia de don Juan Veyret y Bannasar, sita en la Parroquia de Santa Cruz, manzana 218 números 10 y 12, frente la Lonja y cuartel de Provinciales, el día 26 del que rige á las doce de su mañana en los estrados de dicho juzgado, bajo el plan de condiciones que obra en la escribania del infrascrito, y copia del mismo en poder del corredor don Andres Serra.

Lo que se hace saber al público para conocimiento de los licitadores. Palma 17 de setiembre de 1859.—V.º B.º—Gregorio Romea.—Por su mandado.—Sebastian Coll.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE CORREOS DE MALLORCA.

El Ilmo. Sr. Director general de Correos con fecha 15 del que rige, dice á esta administracion principal lo que sigue.—«El día 1.º de octubre próximo saldrá del puerto de Cádiz para Manila, con escala en Fernando Poo, el vapor transporte Malaspina, que conducirá para el último punto toda la correspondencia que le sea entregada en la administracion principal de correos de Cádiz, franqueándola proxima-mente al respecto de 2 reales por carta de media onza de peso, con arreglo á la tarifa actual.»—Lo que se inserta en los periódicos de esta capital, para conocimiento del público. Palma 23 de setiembre de 1859.—P. A.—Pedro José Sampol.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS

DE PALMA DE MALLORCA.

La junta de gobierno con arreglo al artículo 13 de los Estatutos, ha acordado convocar á los señores accionistas á junta general extraordinaria para el día 28 del corriente á las doce de la mañana en las oficinas de la sociedad, al objeto de pasar al nombramiento de dos suplentes de la junta de gobierno, á causa de la renuncia presentada por los individuos que antes desempeñaban estos cargos. Palma 24 de setiembre de 1859.—P. A. de la J. de G.—J. Fiol, secretario.

ADMINISTRACION GENERAL DE LOTERIAS

de la provincia de las Baleares.

En la Plaza de Cort.

MODERNA.

El sorteo que se ha de celebrar el día 8 de octubre próximo constará de 24,000 billetes al precio de 320 reales, distribuyéndose 288,000 pesos en 1200 premios de la manera siguiente:

Premios.	Pesos fs.
1... de...	60,000
1... de...	20,000
1... de...	16,000
40... de...	1,000
42... de...	500
46... de...	400
57... de...	200
1012... de...	100

1200

Los billetes estarán divididos en octavos, que se espondrán á 40 reales cada uno en las administraciones de la renta en esta provincia desde el día 25 del actual.

Palma 23 de setiembre de 1859.—El administrador general—Eleuterio Quijada.

AVARACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 23.

De Torrevieja laud Virgen de los Angeles, de 24 toneladas, pat. Mariano Clares, con 8 mar.: patatas y cebollas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de los periódicos

El Mallorquin y el Isleño.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial de cualquiera corporación o autoridad que proceda en el que haya parte interesada siempre que no exceda de veinte líneas pagará 5 reales.

El exceso se abonará a 1/4 de real por línea.

Las repeticiones se pagarán por mitad.

Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los transeúntes en materia de comercio u otras sean de la clase que fueren pagarán medio real por línea (unas 40 letras.)

Los de idem que pasan de quince líneas hasta el exceso de treinta se pagará a 1/4 de real.

Los de idem que pasen de este número se pagará el exceso a 1/4 de real.

Los de vecinos de Palma en materias de comercio u otras sean de la clase que fueren pagarán la mitad de los precios señalados a los transeúntes.

Los de suscripciones a obras y periódicos y los de compañías de seguros mutuos sobre la vida, seguros contra incendios y montes pios pagarán por cada diez líneas 1 real.

Los de ventas y subastas de bienes inmuebles pagarán lo mismo que los de comercio.

Las repeticiones a mitad de precio siempre que sean en días consecutivos, si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no excedan de tres o cuatro líneas pagarán las tres primeras inserciones a razón de 1 real.

Los anuncios de funerales se pagarán a razón de 2 reales por inserción.

Las empresas de vapores tendrán opción a que se les inserte gratis un día el anuncio de salida cada viaje, las repeticiones se pagarán a razón de 2 reales cada inserción.

Los anuncios de empresas de diligencias pagarán igualmente 2 reales por inserción cuando se concreten a anunciar la salida y llegada de sus carruajes.

Los de espectáculos y funciones públicas se pagarán a razón de 1 a 2 reales por línea según la importancia de ellas, o si conviniera a la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Las personas que deseen se les reparta papeletas o avisos de comercio incluyéndolos en los periódicos pagarán 12 reales por cada repartición.

Para la inserción de anuncios en los periódicos mencionados podrán presentarse los interesados en cualquiera de sus oficinas.

Los suscriptores tienen opción a que se les inserte gratis cada mes cuatro anuncios que no excedan de quince líneas cada uno siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interés.

NOTA. El pago de los precios que indica la tarifa que precede debe ser previo, sin cuyo requisito no se insertará anuncio alguno.

LA TIENDA DE VARIOS GÉNEROS

JUAN VILLALONGA GOMEZ,

situada en la PLAZA DE CORT,

acaba de trasladarse a la de LAS COPINAS NUMERO 4.

En dicha tienda se hallarán algunas drogas y colores, objetos de perfumería, y otros varios y diversos útiles indispensables a los artistas y artesanos.

Las muchas personas que hasta el día han dispensado su confianza a este establecimiento encontrarán en adelante mayores ventajas en surtir de los géneros que en el mismo se expendían, a precios equitativos. La capacidad del nuevo local ha permitido reformas importantes y aumento de objetos de utilidad y adorno, los cuales no se continuaban a causa de su gran número y son de los que consumen los pintores, escultores, doradores, dibujantes, carpinteros, torneros, silleros, guarnicioneros, herreros, tintoreros, sombrereros, tejedores, zapateros, y otros muchos.

Dicha tienda está situada debajo el despacho de los vapores correos Jaime 1.º y 2.º

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE DESCUENTOS.

CAJA DE PALMA DE MALLORCA.

Las oficinas de dicha Caja se hallan establecidas en la calle de dona Mira número 5; estando señaladas las horas de recibo y despacho de nueve a una del día, siempre que estos no sean feriados.



VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquin, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores, advirtiéndole que a mas de la notable rebaja, a los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectúen los pagos al contado de las compras. Igualmente quedan concedidas en las canales y cañerías de hojadelata y zinc, bajo las mismas condiciones.

A LOS AMANTES DE LA ILUSTRACION.

Acaba de ver la luz pública en Barcelona un Cuadro sinóptico del derecho democrático, impreso con mucho esmero, en donde se ven los retratos de Confucio, Platón, Cristo, Galileo, Gutenberg y Franklin, y en el que se hallan resumidos los principios que constituyen el credo político y social de la Democracia Española. Véndese también en esta ciudad de Palma, calle de los Bastiños, núm. 32, tienda de la esquina contigua al horno den Fran, el precio de siete reales los en negro y de nueve los iluminados.

METODO DEL DR. OLLENDORF.

para aprender a leer, hablar y escribir el idioma francés, o sea Gramática francesa nuevamente corregida y aumentada. Véndese en esta imprenta.

TINTEROS Y ESCRIBANIAS

de todos tamaños, gustos y precios, de porcelana, cristal, madera, vidrio, etc. Los hay muy elegantes, sólidos y económicos. Arenilleros o salvaderas de varios tamaños. Tintas aromáticas de varios colores para escribir, en tinteros y botellas de varias dimensiones. Tinta para sellar y marcar ropa. Tinta en polvo. Papel secante o chupon, cola de boca, goma galvanizada para borrar la tinta; idem para lapiz. Sellos de varias clases, formas y tamaños. Cajitas con útiles para sellar. Sándaraca o grasilla propia para usar sobre el papel después de raspado el escrito, y otros objetos de escritorio. Véndense en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

GRAN CAFÉ DEL UNIVERSO

situado en la calle de las Monjas de la Misericordia.

Los dueños del citado establecimiento anuncian a este respetable público la apertura del mismo para hoy 24 del corriente, los que ofrecen un esmerado servicio en todo lo perteneciente al mencionado establecimiento, como también el proporcionar a sus favorecedores algunas horas de recreo, a cuyo efecto han contratado una buena compañía para ejecutar zarzuelas y otras piezas de canto.

Programa de la función.

1.º La acreditada música de Arapiles dará principio con una escogida pieza.

2.º La zarzuela en 2 actos, titulada:

RICARDO EL MARINO

o sea la noche de Navidad.

Composición de don Francisco Vidal, ejecutada por los señores doña Eulalia Capelladas, don Félix Capelladas y don Bruno Casal.

3.º Otro intermedio por la referida música de Arapiles.

4.º Se dará fin a la función con la pieza titulada

EL PASCALET

o sea la noche de Navidad.

Desempeñada por los mismos.

Si logramos el beneplácito general quedará colmados los deseos de la sociedad.

SE DESEA VENDER UN BIROCHE EN muy buen estado, cómodo y de cabida para seis personas, con guarniciones para un caballo. En esta imprenta darán razón.

CIMENTO ROMANO.

Se ha recibido una partida legítima y de superior calidad; véndese a quince sueldos el quintal; el maestro albañil Gabriel Torres, que vive en la Herrería Alta, núm. 43, dará razón.

BANOS.—El establecimiento de baños situado en la calle de los Huertos, se cerrará el último día de este mes.

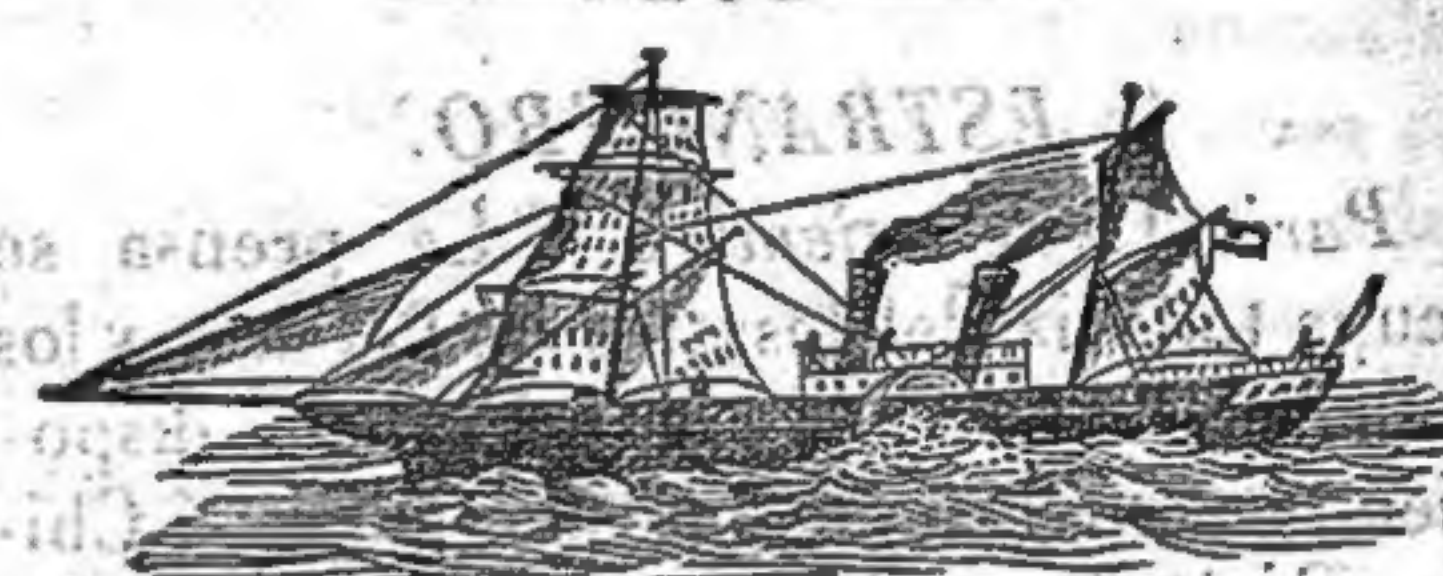


El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 26 del actual a las ocho de la mañana.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.



El vapor don Jaime II saldrá para Mahón con el objeto de limpiar sus fondos el domingo

2 de octubre próximo a las 6 de la tarde, en cuyo puerto permanecerá unos nueve o diez días.

Admite cargo y pasajeros.

LIBROS EN VENTA.

EL ESPIA, novela americana de Fenimore Cooper, cuatro tomos con láminas 12 rs.

LOS ESTERMINADORES, o planes combinados por los enemigos de la libertad para dominar la especie humana, bajo el mentido pretexto de defensores del altar y del trono. Por don J. del Castillo y Mayone; un tomo 3 reales.

IDA Y NATALIDA, por el Vizconde de Arincourt; dos tomos con láminas 4 rs.

PALABRAS DE UN CREYENTE, aumenta da con el absolutismo y la libertad, por F. de Lamenais, un tomo 4 reales.

EL BACHILLER DE SALAMANCA, o aventuras de don Querubín de la Ronda, por don Antonio Solís; dos tomos con láminas 4 reales.

DELFINA O LA OPINION, por Mma. de Stael-Holstein; 6 tomos 16 rs.

LOS TRES CASTILLOS, novela contemporánea; por el Vizconde de Arincourt; dos tomos 4 reales.

EL ABUELO CATOLICO, obra adoptada uso de las escuelas de enseñanza primaria; un tomo 3 reales.

EL CABALLERO DE MALTA, o Pablo de Lascaris, por C. Van-Der-Velde; un tomo con láminas 2 reales.

NUOVO ARTE DE COCINA, sacado de la experiencia económica, por Juan Altamiras; un tomo 4 reales.

RUDIMENTOS de la gramática latina por don Luis Borda; un tomo 2 rs.

CRAO, imitación de nuestra señora de París por el célebre Eugenio Sue; un tomo 2 rs.

CORISANDA DE BEAUVILLIERS, o el dechado de amor filial; dos tomos con láminas 4 rs.

CLARA DE ALBA, o la víctima de una amistad peligrosa, por Madama Cottin; un tomo 2 rs.

EL PUEBLO no sabe lo que debiera saber, o ensayo sobre los derechos y deberes del pueblo. Por Mr. Antonio Bellot; un tomo 2 reales.

CONSTITUCION DE 1837, 6 cuartos.

BUG JARGAT, o el negro rey, por Victor Hugo; un tomo 3 reales.

CONCORDATO celebrado entre su santidad y su Magestad Católica, firmado en Madrid el 16 de marzo de 1851, 3 cuartos.

GRAMATICA FRANCESA, escrita por don Lorenzo de Alemany; 6 rs.

GUIA DE QUINTAS, con arreglo a la nueva ley de reclutamiento de 30 de enero último, dedicada a los alcaldes y secretarios de ayuntamientos, por Eusebio Freixá; 8 rs.

APENDICE a la guía de quintas por el mismo autor, 7 reales.

LA CELESTINA, o Calisto y Melibea, por Juan de Mena y por Rodrigo Cotta, y concluida por Fernando de Rojas; con cuatro láminas finas un tomo 10 reales.

FABULAS DE ESOPHO, filósofo moral, y de otros famosos autores, corregidas de nuevo un tomo 2 reales.

HISTORIA de la decadencia y ruina del imperio Romano, por Eduardo Gibbon; ocho tomos 120 reales.

JUANA DE ARC o la doncella de Orleans, por F. J. E. Roy. Traducción del francés y adornada con tres láminas finas, un tomo 5 reales.

Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.